



ELORDI VUELVE CON SEGUNDA NOVELA

A medias tintas

Epístolas anecdóticas para una novela con tema exigente que daba para mucho más.

JAVIER DE HARO Y DE HARO

Santiago Elordi es un escritor diáspórico que, en sus buenos momentos, tiene aciertos notables. Poeta, escritor de cuentos y un par de novelas, como también, traductor con Cristóbal Wamiron de la revista *«Nómadas»*, se ha ganado un espacio paradójicamente íntimo y preciso al de un escritor que tanto puede dar buenas sorpresas como, en el minuto menos pensado, decepcionar en toda la línea.

La novela *Cartas a Dios desde un prostíbulo* (Norma, Santiago, Precio de venta: \$9.000) es un texto lleno de buenas intenciones que bien podría haber plagado el título de Marcela Serrano *El albergue de las mujeres tristes*, no obstante su índice de réplica literaria. En él, Elordi, como en tantas novelas y relatos del género erótico y satírico, ejerce las posibilidades de una mirada masculina e intenta explorar los tópicos del amor, de la soledad, el

protagonista, Vicente Concha, para contarnos esta relación, a través de una serie de cartas a Dios, cartas desde un prostíbulo, de una querencia al que el hábito siempre hace retornar. La idea a estas alturas parece clásica, sencilla y poco original, hay diálogos por doquier que han tratado el tema, desde Chaucer a Virgilio Llosa, antes y después, en *Oriente y Occidente*. Decidido melódico, hasta Cervantes, entre las inspiraciones melancólicas por el autor, Elordi se vuelve imperativo: esperar que en su desarrollo, un escritor que se impone semejante estilo, logre sorprender con algo nuevo: una perspectiva, una forma, unos personajes que hagan sentir que el tema escogido adquiere una dimensión distinta. Pero no es este el caso.

Cartas a Dios desde un prostíbulo no llega a ser una novela, no obstante todas las libertades que puede permitirse el género. El conjunto de epístolas que Concha le dedica a Dios no logran articular un

relato de peso, en el que trama y personajes alcancen algo más que un estado meramente embrionario. Y habría sido interesante ver qué pudo haber salido de este texto si Elordi se hubiese aplicado a desarrollar ciertas reflexiones y ciertos personajes que, de tanto en tanto, aparecen en *reminiscentia*, si sólo se hubiese limitado a elaborar una serie de vídulas cargadas con decadenismo pero legítimo romanticismo: "He comenzado una nueva vida. Es como si todo el cielo fuesen sus ojos. Ya le hablaré de sus ojos, de su silencio, de la serena y enigmática atmósfera que invade. Apareció temprano, vendía co-



ALDO M.

dante. Al instante sentí cómo mis labios soplaban un poco de alce para pronunciar una palabra. Una palabra que llegaba desde el origen. 'Cata' le dije sin saber lo que decía. No, yo la nombro. Tadeo. Luego murí al cielo y aunque no te pude ver te di las gracias".

Y si en las cartas que se despiden en dos tercios de este libro, sólo se vislumbra el fantasma de una novela, espididas insignificantes que evocan la irregular geometría del amor con adecuada belleza, es sólo en la última parte, titulada "Londres" en la que encontramos una acertada, aun que ya indispensable justificación del relato poético. No se trata de una epístola más, sino del texto de un lector narrador que nos cuenta el desarrollo de las perspectivas de Vicente Concha, de su encuentro con La Buena, entonces siempre estudiada de La Querencia, y del descoronado diálogo que mantienen sobre el tema omnipotente, en la que la vieja mujer, cuenta su amorío implacable: "La felicidad dura poco, la vida es triste". Es así como, si uno persevera en la lectura de estas *Cartas a Dios...*, hasta llegar a su extraño final, se observa la sequedad con que Elordi resalta

la desusada estructura dual, cadavérica de ese engranaje cultural que Occidente ha conocido como el "Amor" y queda la sensación de que "Londres" debió haber sido el eje a partir del cual se desarrollara este texto al que le faltó disciplina y perseverancia, haber seguido el camino hasta el final, apagar hasta la última gota de tinta.

RECOMENDACIÓN
Cartas a Dios desde un prostíbulo (libro) \$ 9.000
Santiago Elordi

Santiago Elordi elige a su

A medias tintas [artículo] Javier Edwards Renard

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A medias tintas [artículo] Javier Edwards Renard

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile